

LA INFLUENCIA DEL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES EN EL PROCESO FORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES (ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y SOCIOLOGÍA) DE LA UACM

PATSY EDEN ICELO ÁVILA
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

RESUMEN: La intención de esta ponencia es presentar los resultados y conclusiones de la investigación nombrada *La influencia del nivel de estudios de los padres en el proceso formativo de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales (Antropología Social y Sociología) de la UACM en 2011*, que se planteó como propósito caracterizar el nivel de instrucción de los padres de los estudiantes, en relación con los apoyos - económicos, morales, académicos y las condiciones para el estudio- que brindan, para después analizar cómo esta relación repercute en el proceso formativo a nivel superior de sus hijos.

Los datos de este estudio, fueron alcanzados por medio del método mixto, con la aplicación de un cuestionario y entrevistas a profundidad, dirigidos a la

población adscrita a la Licenciatura antes mencionada. Estos resultados obtenidos se analizaron principalmente a través de los conceptos de *Campo*, *Agente*, *Capital Cultural* y *Habitus*, retomados de la *Teoría General de la Reproducción* de Pierre Bourdieu.

Una de las principales conclusiones de esta investigación fue que existen otros factores que influyen para que los padres brinden o no los diferentes tipos de apoyos y las condiciones para los estudios universitarios de sus hijos, además del propio nivel educativo: Por ejemplo, las representaciones o imaginarios sociales sobre la importancia de la profesionalización, la trayectoria académica previa del estudiante, las expectativas sobre sus hijos universitarios y la ocupación de los jefes de familia.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, Nivel educativo, Apoyo familiar, Influencia familiar, Capital cultural.

Introducción

La presente ponencia presenta la investigación titulada: *La influencia del nivel de estudios de los padres en el proceso formativo de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales (Antropología Social y Sociología) de la UACM en 2011*. Tuvo el propósito de caracterizar el nivel de estudios de los padres de los estudiantes de la universidad, quienes les brindan apoyo económico, moral y académico, así como también las condiciones para el estudio, que permiten permanecer en este proceso. Con ello, se buscó analizar la relación con los apoyos antes mencionados y cómo estos repercuten en el proceso formativo a nivel superior de sus hijos.

Entendiendo como apoyo económico: al abastecimiento de materiales, bienes y servicios para la solvencia de gastos relacionados con las implicaciones de ser estudiante, tomándolo como la atribución de recursos y propiedades a través de medidas económicas, encaminadas a cubrir las necesidades básicas como pasajes, comidas y materiales.

Al apoyo moral: como la exteriorización de expectativas, sentimientos positivos y sustentabilidad afectiva por parte de los padres que motive a sus hijos a lograr los propósitos académicos en su proceso formativo superior.

Al apoyo académico: como a la provisión de información o acompañamiento para el desarrollo de actividades relacionadas con el estudio que provee al universitario su red social más cercana: la familia. Incluye conocimientos, habilidades, actitudes y empatía que pueden favorecer el proceso formativo de los estudiantes.

Y por último a la condiciones para el estudio: como el suministro de recursos materiales y servicios para facilitar las actividades relacionadas con la formación universitaria. Incluyendo el acceso a la información, la condición de tiempo y espacio para estudiar, considerando la calidad y las formas de estos, en especial en los espacios extra institucionales, como la casa o *campo social* en el que se desenvuelve el educando.

Para la realización de este trabajo se utilizaron métodos tanto cuantitativos como cualitativos, con el fin de explicar y comprender la realidad educativa en toda su complejidad. Se aplicó un cuestionario a 257 estudiantes (49.5%) lo que abarca a casi la mitad de la población indagada. Esta información fue complementada con la construcción de una visión subjetiva, es decir, cómo viven e interpretan los sujetos la realidad en la que están inmersos, a través de los relatos de vida, realizando así 18 entrevistas a profundidad, 8 a estudiantes y 10 a padres y madres de familia para construir 8 casos de estudio.

Para analizar estos elementos se recurrió al marco conceptual extraído de la *Teoría General de la Reproducción* que tiene como tesis principal la explicación de cómo lo social se auto-reproduce, conforme a diversos mecanismos e instrumentos de reproducción ideológica (especialmente la familia y escuela) para mantener el orden social. Los conceptos más importantes que se utilizaron fueron: *Campo*, *Agente*, *Capital Cultural* y *Habitus*.

Contenido

a) Perfil de los estudiantes

A través de esta investigación se pudo reconocer el perfil y características específicas de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales. En primera instancia se reconoció que en la mayoría de los casos la trayectoria académica previa de los estudiantes puede ser un factor no favorable, ya que han sido estudiantes rechazados en más de una ocasión por otras instituciones de educación superior, y esto a su vez ha ocasionado que su trayectoria escolar sea interrumpida, en general han esperado de uno a dos años para ingresar al nivel universitario. También los datos nos permiten ver que hay un distanciamiento entre las disposiciones de los estudiantes y el *habitus* necesario para permanecer en la posición del *campo educativo* superior, por ejemplo los testimonios sobre el desempeño académico previo muestran una trayectoria irregular y no consistentemente positiva.

Es así como la UACM se convierte en la posibilidad objetiva de continuar con los estudios, esto relacionado con el hecho de que la selección de sus estudiantes es a través de un sorteo y no de un examen de selección.

Por otra parte, una de las características de los estudiantes es que no sólo cuentan con una posición en el *campo educativo*, sino que un 49% de la población también cuentan con una posición en el mercado laboral y ésta aunque sea en muchos de los casos informal, no les permite contar con días y horarios flexibles para realizar el conjunto de actividades necesarias y complementarias que implica su posición en la universidad.

Lo que se puede observar con estos rasgos, es que las disposiciones necesarias para permanecer en la universidad, en muchos de los casos se tienen que ir interiorizando y al mismo tiempo incorporar el *capital cultural* que se oferta en el *campo educativo*, ya que en la mayoría de los casos mencionan que conforme avanzan en el proceso formativo, a los estudiantes se les va facilitando realizar las actividades académicas que su posición en este *campo* les exige.

La mayoría de los estudiantes cuentan con sus padres, quienes registran como mayor frecuencia de edad entre 46 y 55 años; casi tres cuartas partes reportan estar casados o viviendo en unión libre. Más de la mitad de los padres tienen una ocupación en el sector terciario y las madres en lo general son amas de casa (61.1%).

Estos datos se corresponden con los niveles de estudio identificados. Los padres cuentan con un nivel de estudios básico, esto significa que su nivel es inferior entre 3 y 6 años al de sus hijos, es decir lo que puede representar uno o dos niveles por debajo del de sus hijos. La razón más frecuente del por qué llegaron a ese nivel de estudios es porque su familia no contaba con las condiciones económicas ni con el capital cultural necesarios, truncando así la posibilidad de continuar con los niveles de estudios posteriores.

En cuanto a las características de la familia de los estudiantes, lo que se observa es que 8 de cada 10 cuentan con una familia con figura paterna y materna, que tienen de dos a tres hermanos, es decir que su familia la conforman entre cuatro y seis integrantes que cohabitan en el mismo hogar. Ello deja ver que el *campo* familiar de los estudiantes en lo general está conformado como una familia nuclear.

Otro rasgo importante es que en la mayoría de las familias los estudiantes son primera generación o incluso, los primeros integrantes de ésta en cursar estudios universitarios. El *capital cultural* (particularmente el que se refiere al *campo educativo*) que heredan los estudiantes de su familia puede ser un factor que lo distancie de las disposiciones indispensables en la educación superior. Es decir, al carecer los padres de experiencias universitarias, difícilmente enseñarán o fomentarán estas disposiciones a sus hijos, porque cabe recordar que justamente en el campo familiar, se estructuran las formas de adquisición del *capital*.

b) Apoyo económico

Respecto al *capital económico* con el que cuentan los estudiantes, se puede decir que en la mayoría de los casos (60%) los padres son proveedores de este recurso. A pesar de que más de la mitad de las familias cuenta con un ingreso que oscila entre los \$5,000.00 y \$7,500.00, los gastos necesarios para la educación de sus hijos son considerados como prioritarios en la administración de sus recursos. Para cubrir los gastos corrientes que genera el ser estudiante, como pasajes, comidas y materiales. Aunque en algunos casos se tome otra estrategia que pretende cubrir las necesidades materiales que implica ser estudiante, como el hecho de que algunos de ellos tienen que integrarse al mercado laboral para complementar este recurso. También se observó que un factor que determina la asignación de los recursos económicos, es la trayectoria académica de los estudiantes. En la mayoría de los casos los padres mencionan características positivas de sus hijos como estudiantes que los motivan a proporcionarles este *capital económico*.

c) Apoyo moral

El apoyo moral que brindan los padres en su mayoría es verbalizado y reconocido en expresiones como “échale ganas”, “tienes la oportunidad de estudiar ¡aprovéchala!” o “si estudias vas a tener un mejor trabajo”. Este apoyo se sustenta en las representaciones que los padres tienen sobre los beneficios de estudiar el nivel superior, y las expectativas que tienen sobre sus hijos universitarios. Éstas se vinculan con los diferentes *campos sociales* en los que se desenvuelven los padres, principalmente con el *campo laboral*, de manera que por ejemplo, la percepción de los estudios universitarios está sobrevalorada en casos donde el padre de familia trabaja con profesionistas, mientras que en casos donde la familia nuclear y extensa ha vivido por generaciones del comercio, es

continuamente cuestionada la utilidad de la profesión y mermada la confianza en que el estudiante logrará culminar sus estudios.

Otros factores en los que se puede apreciar o materializar el apoyo moral que reciben los estudiantes del *campo* familiar, es a través de la aceptación de que sus hijos eligieron estudiar Ciencias Sociales, aunque la mayoría de los padres no saben qué estudia esta disciplina, ni el nombre y los quehaceres de la licenciatura que cursan. Ello está asociado a que los padres no cuentan con un *capital cultural* que les permita estar familiarizados con el *campo* de estas disciplinas. No obstante, los padres reconocen a sus hijos como estudiantes universitarios, incluso consideran que más allá de la licenciatura que elijan, lo relevante es que tengan estudios superiores.

Destaca, sin embargo, que la principal motivación para el estudio, proviene del propio *campo educativo*. Se puede decir que la mayoría de los estudiantes, desde la propia posición reconoce los *nómos* del *campo* y crea el interés en *jugar el juego*. El estudiante cuenta con la *ilusión* de que sus prácticas tienen sentido para él. Esto se observa en un proceso gradual de interés y reconocimiento de los estudiantes por la profesión, al ir adquiriendo tanto el *habitus* necesario como el capital que les ofrece este campo; es decir, al ir apropiándose de los contenidos y de las prácticas asociadas a las disciplinas de Sociología y Antropología Social, a pesar de una elección profesional desinformada.

d) Apoyo académico

En cuanto al apoyo académico que brindan los padres a los estudiantes es muy limitado, ya que éste sí se relaciona directamente con su nivel de instrucción. Como se mencionó, la distancia entre las escolaridades respectivas deriva en que el *capital cultural* con el que cuentan los padres, no pueda cubrir el *capital cultural* necesario para proporcionar apoyo a sus hijos, para posicionarse adecuadamente en el *campo* universitario. Esto no significa que el acompañamiento sea nulo, pues es recurrente que los padres jueguen el papel de escuchas de sus trabajos escolares, estén dispuestos a dictarles o les den puntos de vista de los fenómenos sociales de sus análisis.

e) Condiciones para el estudio

En lo que respecta a las condiciones para el estudio (materiales y de espacio) que ofrece el *campo* familiar, podemos decir que la mayoría de los estudiantes cuentan con condiciones objetivas suficientes, aunque no del todo favorables, los recursos se van adquiriendo paulatinamente, pero algunas veces son insuficientes. Por ejemplo, el 90% de los estudiantes cuenta con computadora en casa, pero sólo el 31% es de uso personal y los demás estudiantes comparten este recurso hasta con 4 personas más, lo que limita las posibilidades reales de uso de la herramienta.

En lo que se refiere a las condiciones de espacio, éstas se van adquiriendo conforme se van solicitando, como lo dejan ver las respuestas del 68% de los estudiantes que mencionan que sí cuentan con un espacio en su casa, en la mayoría de los casos se ha ido acondicionando con una mesa, un librero, etc. para que pueda realizar sus actividades escolares. Puede concluirse que los recursos materiales y de espacio que pueden ser adquiridos a través del *capital económico* que proporciona la familia y que trasmudan a *capital cultural*, pero son en pocos casos los adecuados.

En la mayoría de los casos las actividades domésticas que realizan los estudiantes, no intervienen o afectan en el tiempo que dedican a la realización de tareas académicas, sólo un mínimo de la población menciona que éstas representan distractores. A pesar de ello, más de la mitad de los estudiantes sólo dedican al estudio independiente un máximo de diez horas a la semana, un mínimo de tiempo en comparación con el sugerido por el mismo *campo educativo*, es decir, 15 horas semanales de estudio independiente para los estudiantes de tiempo completo. Lo que puede generar que los estudiantes no adquieran todo el *capital cultural* que le es demandado para poder permanecer en la posición de este *campo*.

Aquí es importante recordar su condición laboral, que puede impactar en el tiempo disponible para realizar las actividades extra-aula. Asimismo, algunos estudiantes reconocen que aunque a veces sí cuentan con el tiempo necesario para estudiar, no lo utilizan adecuadamente. Lo que nos indica que la mayoría de los estudiantes no cuentan con las disposiciones, o que su *habitus* está distante de las disposiciones necesarias para lograr un proceso formativo superior óptimo.

En los casos en que la familia no puede brindar las condiciones para el estudio, los estudiantes adoptan varias estrategias para satisfacerlas, apoyándose en las condiciones objetivas que da el *campo* escolar, como hacer los trabajos en la biblioteca de la escuela.

Finalmente, es importante mencionar que tanto estudiantes como padres de familia reconocen que el desempeño en este nivel de estudios es responsabilidad de los propios estudiantes, son nulas las referencias a condiciones objetivas para concretar este posicionamiento.

Conclusiones

Unas de las principales conclusiones encontradas sobre los diferentes apoyos -económicos, morales, académicos y condiciones para el estudio- es que son constantes y durables, pues en los casos donde los padres los otorgan, se observa que ello ha ocurrido desde el inicio hasta el término del proceso formativo superior.

Otro rasgo es que estos apoyos están interrelacionados, es decir, los apoyos brindados por los padres pueden irse transformando entre sí. Como Bourdieu lo menciona, hay una *alquimia* entre los diferentes capitales con los que cuenta el *agente*, por ejemplo estos pueden ser económicos y transformarse a culturales o sociales, y viceversa, según como el *agente* (en este caso específico el estudiante) los maneje.

Otro elemento a destacar es que el apoyo económico es, en la mayoría de los casos, el más reconocido y valorado, tanto por los estudiantes como por los padres, registrando que este *capital* es indispensable para poder posicionarse en el *campo educativo*. Esto no quiere decir que sea el único *capital* necesario para permanecer en la universidad, pues hay otros tipos de capitales indispensables (como el social y el cultural), sin embargo, estos no son fácilmente reconocidos.

Por otra parte, se observó que si los estudiantes no cuentan con los apoyos (cualquiera de los descritos), buscan estrategias para subsanarlas. El *agente* cuenta con una parte objetiva que está estructurada por los campos en los que se relaciona y una parte subjetiva que permite ir estructurándose a sí mismo, ambas partes conforman el *habitus* de

este *agente*, contando así con una parte creativa o creadora, que a través de los diversos capitales con los que cuenta el agente, le permiten posicionarse en el *campo educativo*. Es decir que el *habitus* puede ser utilizado como *estrategia* para permanecer e ir adquiriendo *capital*.

Como se pudo apreciar durante la presentación de los resultados, el nivel educativo de los padres de familia no es el único aspecto relacionado directamente con los tipos de apoyos que brindan estos, pues existen otros factores como la condición laboral, las expectativas sobre los estudios que realizan sus hijos, las representaciones sociales positivas sobre la profesionalización y la trayectoria académica de los estudiantes que fortalecen o debilitan el apoyo proporcionado por la familia en especial por los padres.

Como comentario final, cabe señalar que a través de las variables analizadas, se ha vislumbrado la importancia que tiene el campo familiar en el proceso formativo del estudiante, ya que este *campo* lo provee de los diferentes esquemas y disposiciones para la apropiación de habilidades y conocimientos propios del campo educativo. Lo provee, en general, de un *habitus* con el cual se posicionará cada agente en el *campo educativo superior*, que le permite adquirir o no el *capital* ofertado en dicho *campo*.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social* (24ª Ed.). Argentina: Lumen.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones Prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- _____. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1998). *La reproducción*. Barcelona: Fontamara.
- Diccionario de Antropología (2000). México D.F., México: Siglo XXI.
- Diccionario de Sociología (1995). México D.F., México: Siglo XXI.

Diccionario del Trabajo Social (2009). Buenos Aires, Argentina: Brujas.

Gimenez, G. (2002, julio) *Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu* Colección Pedagógica Universitaria, [en línea]. México D.F., México: Colección pedagógica universitaria No. 37-38 Recuperado el 9 de agosto de 2011, de [http://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/B%20Gilberto%20Gimenez%20Introduccion%202.pdf].

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

Yuni, J. A. (2005). *Mapas y Herramientas para conocer la escuela: investigación etnográfica investigación-Acción* (3ra Ed.). Argentina: Brujas.